

3

CONFIANZA Y PARTICIPACIÓN ECONOMÍA, SOFISTICACIÓN POLÍTICA Y CAPITAL SOCIAL

*Felipe González y González¹
Rodrigo de León González²*

La vida en sociedad está basada en diversos pilares, pero dos fundamentales son la confianza y la participación ciudadana.

Como podemos comprender, aunque las evidencias sean sumamente valiosas es difícil verificar todos los factores relacionados con nuestra vida, por lo que construimos más en torno a la confianza que a la evidencia. Ante la imposibilidad del ciudadano de poder evaluar científicamente el desempeño de actores e instituciones, desarrollamos juicios generales acerca de ellos, en buena medida influenciados por la confianza que nos generan; a la vez, si el juicio es positivo la confianza se va incrementando con el tiempo y demeritando si el juicio es negativo.

El ciudadano realiza sus juicios con base en su entorno cercano, a veces sin considerar factores externos o datos a detalle, desarrollando una percepción que refleja una realidad específica, razón por la cual son importantes los estudios como la Encuesta CIDENA, pues mediante una muestra representativa nos arroja una opinión generalizada y el grado de confianza que ha desarrollado la sociedad.

En CIDENA 2011, para las categorías de *economía y sofisticación política* incluimos preguntas acerca de los poderes políticos relacionados con los tópicos de la encuesta, así como sobre la percepción de la economía del país.

Para la categoría de *capital social* evaluaremos los niveles de organización; la colaboración y la participación social; la relación con las organizaciones de la sociedad civil (osc) y el respeto a la ley.

¹ Presidente ejecutivo del CEGI-IPADE

² Director del CEGI-IPADE

Al final de este capítulo podremos contar con una visión de la confianza y la percepción que tienen los ciudadanos acerca de los actores e instituciones del país que mantienen una relación intrínseca con los temas políticos y económicos registrados en CIDENA 2011, así como habremos realizado una lectura del estado del capital social de México representado por el grado de participación ciudadana.

Economía y sofisticación política

Aún cuando la economía y la política son dos disciplinas y ámbitos distintos, ciertamente existe una relación natural entre ambas, de modo que ante la percepción de los ciudadanos generalmente las políticas públicas correctas coinciden con el éxito económico.

Es natural que un régimen autoritario con una economía deficiente tienda a emprender una transición hacia la democracia, aunque del mismo modo una democracia presenta riesgos de transitar a dictadura si los resultados económicos son negativos, pues como se comentó hay una relación directa entre ambas variables.

La aprobación ciudadana respecto de los gobernantes y las instituciones puede influir en la percepción de la economía y viceversa; no obstante, esta relación no es necesariamente proporcional, pues existen factores, como las crisis económicas, causados por situaciones externas que afectan esta relación. En el caso de esta encuesta podemos observar cómo el 58 por ciento aprueba algo o mucho el trabajo del presidente de la República, en tanto que el 67 por ciento de la población califica como mala o muy mala la situación económica de México.

Cuadro 1
Confianza institucional:
¿qué tanto aprueba o desaprueba la forma en que el presidente de la República, el Ejército, la Marina y los jueces realizan su trabajo?

	Aprueba algo o mucho	Desaprueba totalmente o poco
Presidente	58%	30%
Ejército	72%	14%
Marina	69%	13%
Jueces	31%	41%

Se devela un grado aceptable de confianza en el jefe del Ejecutivo, que en un país con sistema de gobierno presidencial es seguramente la figura política con mayor potestad y simbolismo, aunque al mismo tiempo la percepción sobre la economía es considerablemente negativa. Si bien es cierto que la aprobación al trabajo del presidente es de la mayoría de la población, la percepción sobre la situación económica afecta de tal modo que dicha aprobación no llega a porcentajes aún mayores.

Por otra parte, podremos analizar el contraste nacional entre la aprobación que presentan instituciones como el Ejército y la Marina con niveles del 72 por ciento y 69 por ciento, respectivamente, frente a la calificación de los jueces, cuyo nivel de aprobación es de apenas el 31 por ciento.

Cuadro 2
¿Cómo calificaría la actual situación económica del país?

Muy buena o buena	Muy mala o mala
31%	67%

A nivel regional encontramos estados como Nuevo León, en donde la actividad militar es evidente y el índice de aprobación hacia dicha institución es muy alto. En ese estado se aprecia que el 80 por ciento aprueba algo o mucho la forma en que el Ejército realiza su trabajo, en tanto que en entidades como el Distrito Federal, donde la presencia militar es mínima, la aprobación disminuye al 59 por ciento.

En resumen, los niveles de aprobación de las instituciones políticas relacionadas directamente con nuestra encuesta arrojan resultados mayoritariamente positivos, pero en la perspectiva económica sólo el 29 por ciento de los ciudadanos opinan que la economía mejorará en los próximos meses. De este modo develamos que la confianza en las instituciones políticas analizadas es mayor que la confianza en el futuro económico del país.

Cuadro 3
Pensando en los próximos 12 meses,
¿usted diría que la economía del país mejorará o empeorará?

Mejorará algo o mucho	Empeorará algo o mucho
29%	38%

Capital social

El análisis sobre política y economía presenta la percepción y la confianza de la sociedad respecto del país; el capital social, por su parte, significa la participación ciudadana existente.

La confianza en las instituciones es fundamental para generar una percepción positiva del entorno, pero también para promover la participación de la sociedad, que en ocasiones no se genera por un incentivo positivo como lo es la confianza misma, sino ante las crisis o la necesidad de participación ciudadana por la falta de políticas públicas efectivas

por parte del gobierno. En cualquier escenario, un país no puede crecer o mejorar sus condiciones sociales, políticas y económicas si no tiene una sociedad civil participando activamente en los asuntos de la ciudad.

En el caso del tercer sector (social) en México tendríamos que referirnos necesariamente a la sociedad civil organizada, pues es el parámetro más adecuado para definir la participación ciudadana. Esto puede significar pertenecer o asociarse a partidos políticos, fundaciones, asociaciones religiosas o vecinales, cuyo común denominador es que tienen personalidad jurídica.

En nuestro país existe un sector social poco desarrollado, en el que algunas organizaciones de la sociedad civil han alcanzado grados de eficiencia destacables, aunque gran parte de ellas tienen problemas financieros, de voluntariado, permanencia e institucionalización, a la vez que su capacidad de maximizar el impacto social es deficiente.

Ciertamente vivimos la herencia de lo que Octavio Paz denominaba el “ogro filantrópico”, es decir, un Estado paternalista que cubría las necesidades de la población, en ocasiones en su mínima expresión. Se trata de un Estado que no promovió la participación de la sociedad civil. Esta herencia la comprobamos hoy en la escasa capacidad de organización ciudadana, lo cual representa una gran restricción para el desarrollo de las OSC.

Actualmente se calcula que en Estados Unidos existen un millón de osc, en Chile 83 mil y en México 20 mil.³ Y si bien es cierto que el primer país triplica la población del nuestro, tiene 50 veces mayor número de fundaciones. Chile, por su parte, tiene seis veces menos población y cuatro veces más cantidad de este tipo de organizaciones que México.

Cuadro 4
¿Usted o algún miembro de su familia participa en alguna organización de la sociedad civil?

Sí	No
9%	90%

Por supuesto, el bajo número de osc tiene una relación directa con las personas que las emprenden, las integran y se encargan de su operación y proyectos; de acuerdo con la encuesta de CIDENA, sólo el 9 por ciento de los ciudadanos participan en alguna osc, dato que se corrobora con el 8 por ciento que contestó haber participado en alguna asociación en el último año. En una categoría muy similar, este mismo porcentaje coincide con las personas que han sido voluntarios en alguna asociación caritativa.

Este bajo grado de participación podría relacionarse con la falta de confianza en la capacidad de organización; por ejemplo, sólo el 41 por ciento de las personas opina que

³ Datos de la Organización de Naciones Unidas, en Gonzalo de la Maza, *Construcción democrática, participación ciudadana y políticas públicas en Chile*, Universidad de Leiden, Leiden, 2010.

existe probabilidad de que la gente de su colonia se organice para resolver problemas de servicios públicos; el 33 por ciento para resolver problemas de delincuencia; el 29 por ciento para resolver cuestiones de contaminación y medio ambiente; y el 24 por ciento para resolver asuntos de índole político.

Cuadro 5
Qué tan probable o poco probable es que en su colonia o comunidad la gente se organice para...

	Muy o algo probable	Nada o poco probable
Resolver problemas de servicios públicos	41%	58%
Resolver problemas de delincuencia	33%	65%
Resolver problemas de contaminación	29%	70%
Resolver problemas de índole político	24%	74%

Además, el análisis arrojó que los ciudadanos no colaboran para resolver problemas o necesidades en su colonia o comunidad, principalmente porque consideran que a cada quien le interesan sus propios problemas o la gente no se pone de acuerdo.

Evidentemente, como se observa en la encuesta, la gente expresa mayor capacidad de organización respecto de problemas que considera prioritarios o urgentes, como los servicios públicos o la delincuencia; sin embargo, sería deseable que independientemente del tópico, estos ciudadanos participaran de manera organizada.

Quizás el problema de fondo no sea la falta de disposición para participar, sino la ausencia de liderazgos e incentivos, pues encontramos que el 56 por ciento de las personas estarían dispuestas a aportar tiempo para resolver problemas de su colonia, el 53 por ciento a aportar trabajo y el 32 por ciento dinero.

Cuadro 6
Para resolver problemas en su comunidad, ¿qué tan dispuesto estaría a aportar...?

	Muy o algo dispuesto	Poco o nada dispuesto
Tiempo	56%	44%
Trabajo	53%	47%
Dinero	32%	67%

Es importante recordar que dependiendo de la disposición para participar de los ciudadanos y de su capacidad de organización se genera la colaboración que este país requiere entre el tercer sector, el sector gubernamental y el sector privado para poder resolver los problemas de fondo y alcanzar una economía estable y con alto crecimiento.

Finalmente, un dato interesante es que el 34 por ciento de los encuestados, si creyera que está en lo correcto estaría dispuesto a ir en contra de la ley; aunque este porcentaje incluye a aquellos que casi siempre o siempre lo harían, demuestra que debemos trabajar mucho en la generación de confianza en las instituciones: como gobiernos fortaleciendo las existentes y como ciudadanos creando nuevas por medio de la sociedad civil organizada.

Cuadro 7
Cuando cree que está en lo correcto,
¿usted estaría dispuesto a actuar en contra de lo establecido por la ley?

Siempre o casi siempre	Nunca o casi nunca
34%	62%